

“OPERACIONES EN CONTRA”: LA CIA, LA PRENSA LATINOAMERICANA Y EL EXILIO POLÍTICO DE JACOBO ARBENZ, 1954-71. ¿MODELO DE OPERACIÓN PROPAGANDÍSTICA?

Tesis de Doctorado en Historia, Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, octubre de 2014. Director: Dr. Julio Pinto Soria. Co-Director: Dr. Daniel Mazzei.

ROBERTO GARCÍA FERREIRA*

La acción encubierta de la CIA en Guatemala para deponer al presidente Jacobo Arbenz en 1954 constituye uno de los episodios más significativos y estudiados de la guerra fría latinoamericana. En conjunto, la literatura testimonial, historiográfica y documental no ha dejado de crecer desde el mismo momento en que los hechos acontecieron. A lo ya sobradamente discutido en torno a las motivaciones que impulsaron a los EEUU a intervenir en dicho país centroamericano, recientemente se han sumado importantes aportes que detallan, con fuentes primarias novedosas, cómo aquel recordado proceso revolucionario guatemalteco fue percibido e interpretado desde el otro lado de la Cortina de Hierro, particularmente por parte de la URSS y Checoslovaquia. En suma, los debates también se han enriquecido notablemente al comenzar a analizarse en detalle la acción diplomática, las percepciones y motivaciones que guiaron las posiciones asumidas por parte de los países más importantes de la región en aquella delicada coyuntura internacional, especialmente los casos de Brasil, México, Argentina, Chile, Colombia y Uruguay.

La tesis de doctorado se relaciona con una de las consecuencias ligadas a aquel intrincado y debatido tema: la del exilio político del ex presidente Jacobo Arbenz. Es que, como se demuestra a lo largo de la misma, el “caso Guatemala” lejos estuvo de culminar con la deposición del mandatario. Por el contrario, se argumenta que tras el “dulce aroma” de victoria que embriagó a la CIA, esta agencia se ocupó insistentemente de controlar de cerca al mandatario derrocado allí donde el forzado destierro lo llevó: México, Suiza, Francia, las ex Checoslovaquia y URSS, China, Uruguay y Cuba.

El trabajo se nutrió de diversas investigaciones cumplidas en treinta archivos de siete países y el argumento central del mismo se construye a partir de la contrastación de documentación desclasificada por la propia CIA y un número significativo de notas periodísticas, editoriales, fotografías y labores de diplomáticos y agencias de inteligencia. Ello permite asomar a toda una estrategia de guerra psicológica que impactó muy negativamente en su figura y entorno familiar, contribuyendo a su eclipse político.

Entre los repositorios trabajados he tenido acceso a la papelería privada tanto de Arévalo como del propio Arbenz. En razón de que a diferencia del primero, no existe una

* Departamento de Historia Americana, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Udelar (Uruguay); Sistema Nacional de Investigadores, Nivel 1. Mail: robertogarciaferreira@hotmail.com Perfil: <https://uruguay.academia.edu/RobertoGarcíaFerreira>

biografía rigurosa, la tesis incorpora un primer capítulo titulado “Jacobo Arbenz Guzmán: ‘el Suizo’”. Se presentan en él los rasgos biográficos mayormente significativos del ex presidente, incluyendo en este apartado parte de su destacada actuación política como militar revolucionario en 1944 y, posteriormente, siendo Ministro de la Defensa Nacional durante la presidencia de Arévalo. No se pasa por alto en dichas páginas la situación mundial, regional y local, donde la crisis de 1929 repercutía con dureza. El propio Arbenz sentiría la misma con dureza: además de no poder cursar estudios universitarios, debió enfrentar el suicidio de su padre, cuyos negocios quebraron a raíz del mencionado colapso de las economías capitalistas.

El segundo capítulo, “De candidato a Presidente: El Soldado del Pueblo” aborda el período que va de 1950 a 1954, enfocándose en cómo el destacado ministro fue convirtiéndose en el candidato mejor preparado para suceder a Arévalo, lo que finalmente aconteció tras ganar ampliamente los comicios electorales de noviembre de 1950. A continuación, se describe también su actuación como presidente de la República. Dentro del amplio abanico de temas y propuestas de gobierno, la tesis prioriza la concreción de la Reforma Agraria pues ella constituyó, al decir del propio presidente, la “piedra angular” de su mandato. Empero, se distinguen dos momentos. En cuanto al primero, se sustenta en fuentes derivadas de su papelería personal, especialmente discursos de campaña electoral, mensajes, cuestionarios en respuesta a medios de prensa y correspondencia con sus asesores. Segundo, y considerando la amplísima literatura existente, se ha optado por priorizar la utilización de documentación escasamente conocida hasta el momento, proveniente de fuentes diplomáticas como las consultadas en archivos de Chile, Brasil, Uruguay y México.

Naturalmente, no puede pasarse por alto la necesaria descripción de los pormenores por los cuales Estados Unidos promovió su derrocamiento en 1954, lo cual derivó en su posterior destierro. Por esa razón, el tema del capítulo tercero “Estados Unidos, Guatemala y la guerra fría” busca desentrañar las motivaciones estadounidenses para impulsar el golpe de estado; discutiendo el papel del Ejército guatemalteco en la coyuntura y, fundamentalmente, tratando de colocar en su real dimensión la “trágica” renuncia del presidente aquel recordado 27 de junio de 1954. En este capítulo, además de comentar la extensa literatura a que dio lugar este episodio decisivo de las relaciones interamericanas, procuramos mostrar parte de la rica documentación desclasificada por la CIA. Por último, y ya sobre el final del mismo, buscamos otorgarle –y analizar- la palabra del propio implicado, que contó con escasas oportunidades para manifestarse.

El cuarto capítulo de la tesis, “La intervención y sus efectos: el caso uruguayo”, revela una cuestión hasta el momento escasamente transitada por los historiadores: la amplia simpatía y solidaridad que cosecharon los revolucionarios guatemaltecos durante los diez años de “primavera democrática”. Ello trascendió ampliamente las fronteras de la región centroamericana impactando a importantes dirigentes políticos y jóvenes estudiantes de los países del Cono Sur, y muy especialmente, en Uruguay. Para ello se reconstruye la forma por la cual los episodios acaecidos en Guatemala luego de 1944 comienzan a percibirse con simpatía desde Montevideo. Por supuesto que la amplitud y latino-americanismo del semanario *Marcha* así lo habilitan; pero de todas formas procuramos trascender sus aportes y amplificar la mirada a este fenómeno recurriendo a otras fuentes primarias también diversas. Entre ellas, quizás las más significativas constituyen los documentos generados por la propia diplomacia uruguayo, para quien lo sucedido en aquel país centroamericano podía darse aquí en el sur del continente.

El capítulo cinco, “Somos una dictadura y hacemos lo que nos da la gana’: contrarrevolución y exilio masivo”, se incorpora directamente a un campo de estudio de reciente construcción pero amplia proyección: el exilio político en América Latina. Aunque la crisis de Guatemala y la expulsión de sus gobernantes en 1954 ha sido ampliamente recordada pues propició un exilio “en masa”, el tema no ha merecido hasta el momento atención, pese a puntuales excepciones cuya singularidad no permite extraer conclusiones acerca de la globalidad de dicha temática. Entendemos que se trata de un capítulo clave pues el objetivo que se persigue es colocar en su real dimensión el singular exilio político que le tocó vivir al presidente derrocado. En el mismo se presentan, intencionalmente, fuentes históricas también inéditas, consultadas en el Archivo Histórico del Ministerio de Relaciones Exteriores de Guatemala, cancillería que desde 1954 en adelante desempeñó —por medio de sus embajadores en América Latina— importantes labores de control y hostigamiento contra los exiliados guatemaltecos, quienes se mantuvieron especialmente activos en la denuncia internacional del régimen “liberacionista”.

Los vaivenes, actores y peripecias del ex presidente durante su primer tramo del exilio son el tema del sexto capítulo, “Arbenz: un caso peculiar de exilio político”. En el mismo se incluyen sus estadías en México, Francia, Suiza, Checoslovaquia y sus visitas a la Unión Soviética y China. Se trata de un capítulo sumamente provechoso en función de la hipótesis de trabajo que se sustenta y pretende demostrar. Así, merece señalarse un importante número de informaciones y trascendidos de prensa que evidencian con claridad la constante atención que el Departamento de Estado y la CIA mantenían sobre la figura del ex presidente guatemalteco.

El conocimiento de tales tareas se profundiza cuando desde Francia llega la noticia de que el guatemalteco obtenía permiso para residir en Uruguay. La posibilidad de que el ex mandatario centroamericano regresara al continente radicalizó a la CIA, que implementó una intensa serie de “operaciones en contra” destinadas a dañar su imagen pública, que como se informa en el capítulo cuarto, despertaba importantes adhesiones en esta parte del mundo. He aquí entonces el contenido del séptimo capítulo titulado “Uruguay: un país de asilo”. Buscamos en el mismo utilizar extensamente, además de la documentación de la CIA, la prensa periódica y los registros diplomáticos ya aludidos, algunas otras no menos importantes fuentes primarias que iluminan sus años en Uruguay, a saber: entrevistas, fotografías, pinturas, etc.

El octavo, “Bajo vigilancia’: el control policial del exiliado refiere exclusivamente al estricto control que el Servicio de Inteligencia y Enlace de la Policía de Montevideo ejerció sobre Arbenz y su familia mientras permanecieron en Uruguay, entre 1957 y 1960. Este apartado aporta considerable evidencia documental relativa a la confirmación de la hipótesis de trabajo ya enunciada. Se muestra entonces el creciente interés de la CIA por Arbenz; la labor de infiltración de esa agencia en dependencias policiales uruguayas; el temprano trabajo coordinado e intercambio de información secreta sobre “actividades comunistas” entre las policías políticas de la región; se exhiben en su real dimensión los contornos más radicales — y falsos— que asumían las informaciones de prensa relativas a Arbenz y sus “conspiraciones comunistas” en América Latina; y, por último, la independencia que los agentes policiales de entonces mantenían —en sus objetivos anticomunistas— respecto del poder político de turno.

Llegamos así al siguiente capítulo, “Los años finales: un ocaso definitivo”. Se describe allí la fase culminante y ocaso definitivo del guatemalteco, dando cuenta de su tormentosa e inestable última década de vida, que transcurre entre la inicial esperanza generada por la

Revolución Cubana; el suicidio de su hija mayor Arabella y la imposibilidad para encontrar un país que le concediera residencia permanente.

Se enumeran en el décimo capítulo (“Conclusiones”) un conjunto de explicaciones relativas a las hipótesis que se manejaron durante la investigación, mostrando hasta qué punto las operaciones de desprestigio impulsadas fundamentalmente a instancias de la CIA, incidieron en la construcción de un “estereotipo” en torno a la figura, realizaciones e ideario del ex presidente Arbenz. El cierre de la tesis atiende muy especialmente al importante número de temas abiertos que deja el trabajo y a la necesidad de ubicar el mismo dentro de la amplia agenda de investigación relativa a los exilios políticos y la guerra fría cultural en América Latina.